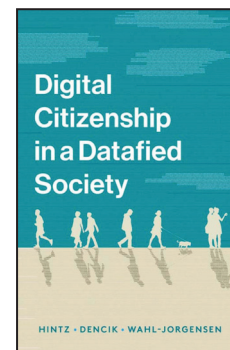


HINTZ, A.; DENCİK, L. I WAHL-JORGENSEN, K. *Digital citizenship in a datafied society*.
Cambridge: Polity Press, 2019, 180 pág.
ISBN-13: 978-1-5095-2715-1. ISBN-13: 978-1-5095-2715-1 (pb)

POR SARA SUÁREZ GONZALO

Investigadora de la Universitat Pompeu Fabra
sarapaz.suarez@upf.edu



Ciudadanía digital: entre la participación activa y la vigilancia masiva

Desde finales de los años 90, la cantidad de datos que se generan, se recopilan y se procesan a diario ha aumentado de una forma que no conoce precedentes. La digitalización y la “datificación” de la vida cotidiana, o lo que es lo mismo, la conversión en datos de nuestras actividades habituales mediante tecnologías digitales, es ya una tendencia imparable. Esto no solo genera un rastro sobre las actividades y comportamientos de las personas en la red, sino también de aquellas “analógicas” —algo a lo que, paradójicamente, ya nos referimos con frecuencia como el mundo *offline*.

Las nuevas tecnologías de procesamiento de datos masivos (*big data*) se han convertido en un activo central en nuestras sociedades. Cada vez más instituciones públicas y privadas se sirven de la analítica *big data*. La reciente crisis de la COVID-19 hace patente que la apuesta por el uso de algoritmos y técnicas de inteligencia artificial es plena. No obstante, el desarrollo de estas tecnologías está extremadamente marcado por los intereses comerciales de las grandes corporaciones tecnológicas.

Las revelaciones de Edward Snowden marcaron, en 2013, un antes y un después en la percepción pública de la explotación de datos masivos. El extrabajador de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés) puso en el centro de atención los riesgos de la vigilancia masiva, pero también abrió el debate sobre cómo estos procesos de tratamiento de datos modificarían la propia esfera de la ciudadanía.

El libro *Digital Citizenship in a Datafied Society* se sitúa en este escenario para comprender las consecuencias de la datificación y abordar una cuestión imprescindible en nuestros días: ¿cómo podemos entender la ciudadanía en una sociedad marcada por la recopilación y el procesamiento de datos masivos?

Hintz, Dencik y Wahl-Jorgensen, autores del libro, son también codirectores del Data Justice Lab, un centro perteneciente a

la Cardiff University. El Lab se dedica a estudiar la relación entre la datificación y la justicia social y, más en particular, las políticas relacionadas con los procesos de explotación de datos y las implicaciones de sus usos institucionales y corporativos.

Este libro nace como resultado de un proyecto de investigación de dos años de duración, titulado *Digital Citizenship and Surveillance Society: UK State-Media-Citizen Relations After the Snowden Leaks* e incorpora reflexiones del congreso internacional *Surveillance and Citizenship*, celebrado en el marco de este proyecto.

Sus autores argumentan que, en el actual contexto de explotación masiva de datos, las concepciones tradicionales de la ciudadanía se ven amenazadas por las prácticas de datificación y vigilancia, que las personas no pueden controlar individualmente. Por ello, dicen, estas requieren una revisión profunda. Tanto sea por la concepción tradicional de ciudadanía en tanto que relación de derechos y obligaciones entre el estado y la ciudadanía, o por otras concepciones más actuales de la ciudadanía digital, centradas en el potencial de las nuevas tecnologías para la participación en red y la influencia en las decisiones que afectan a la propia vida.

El libro analiza los contextos sociales, políticos y discursivos y los marcos jurídicos en los que se construye la nueva ciudadanía, con especial atención al caso del Reino Unido, donde se desenvuelve la investigación. Subraya la importancia de prestar atención a las fuerzas sociales, económicas y políticas que configuran el significado de la ciudadanía digital actual y también a las normas e ideologías que lo apoyan y a las prácticas que lo disputan. Un aspecto clave para entender estas cuestiones, indican sus autores, es comprender cómo se relacionan las diferentes partes implicadas en el proceso de redefinición de la ciudadanía, y cuáles son los discursos que estas promueven.

La investigación desarrollada por Hintz, Dencik y Wahl-Jorgensen se sirve de metodologías diversas, que incluyen la realización de grupos de discusión, entrevistas, análisis del contenido y del discurso, y también de documentos políticos

y de carácter jurídico. Cuenta con la participación de la ciudadanía británica, periodistas, políticas y políticos, expertas y expertos, ingenieras e ingenieros y activistas.

El libro se divide en seis capítulos:

El primero, "*Citizenship in a Digital Age*", concluye que las concepciones actuales de la ciudadanía digital, particularmente centradas en la función "empoderadora" de las tecnologías digitales, se ven limitadas por las prácticas de vigilancia, organización y restricción de contenidos. En el escenario actual, dicen, el ciudadano digital es, al mismo tiempo, un ciudadano activo y uno vigilado, uno cuya identidad ciudadana se construye, en parte, de manera consciente y voluntaria y, en parte, mediante las trazas digitales e involuntarias de su comportamiento. Por este motivo, los autores llaman a prestar especial atención a las estructuras complejas que determinan cuál es nuestro uso de las herramientas digitales.

El segundo capítulo, "*Datafication and Surveillance*", analiza los conceptos y prácticas que definen el actual escenario de procesamiento de datos y sus implicaciones para la construcción de la ciudadanía. Debido a la proliferación de las herramientas de análisis, los datos tienen cada vez más peso sobre cómo se toman las decisiones que afectan a la vida de la ciudadanía. No obstante, la vigilancia de datos, argumentan los autores, nos hace más visibles hacia quienes controlan los flujos de información, al mismo tiempo que estos se mantienen en una posición cada vez más oscura, de modo que ya no sabemos quién puede ver qué de nosotras y nosotros mismos.

El tercer capítulo, "*Regulating Datafication*", analiza cómo se fraguan los marcos jurídicos y políticos que delimitan las dimensiones de la ciudadanía digital, incidiendo en la (desigual) influencia de las diferentes partes implicadas. Esta sección también reflexiona acerca de cómo afectan el contenido de los textos jurídicos y las tendencias recientes en este campo a la configuración de una forma determinada de ciudadanía digital.

El cuarto capítulo, "*Mediating Digital Citizenship*", examina el rol de los discursos mediáticos en la generación de determinados debates sobre la datificación, las prácticas de explotación de datos y las políticas públicas al respecto. En él se explica cómo, mientras ciertos discursos y visiones de la realidad quedan soslayados, otros, que normalizan las prácticas abusivas de explotación de datos, emergen con fuerza en el imaginario público, gracias a un tratamiento privilegiado en los medios de comunicación. Los autores destacan, en el sentido opuesto, el papel de nuevos medios sociales digitales en la difusión de las perspectivas más críticas sobre el impacto de la datificación.

El quinto capítulo, "*Understanding and Negotiating Digital Environments*", investiga la opinión ciudadana y la recepción de estos discursos mediáticos. Hintz, Dencik y Wahl-Jorgensen observan indicios de resistencia a la datificación, pero también los principios de una "sociología de resignación digital". Debido a un "efecto escalofriante" que produce la magnitud de la vigilancia y a los sentimientos de incapacidad para abordar la situación, las personas se resignan a las actuales prácticas de

explotación de datos, al verlas como una nueva e inevitable "forma de vida". Es lo que llaman el "realismo de la vigilancia".

El último capítulo, "*Challenging Datafication*", destaca que este escenario ha desatado nuevas prácticas de contestación y resistencia frente a las sofisticadas formas de control y vigilancia, por parte de los individuos y de la sociedad civil. Sin embargo, los autores subrayan que las limitaciones estructurales señaladas a lo largo del libro dificultan su éxito de forma determinante. En particular, destacan el obstáculo que supone la desconexión entre las agendas de derechos sociales y las acciones políticas y legislativas respecto a las tecnologías de explotación de datos.

Para concluir la discusión imprescindible que plantean en este libro, Hintz, Dencik y Wahl-Jorgensen, apuntan a la necesidad de repensar la ciudadanía digital, desde un enfoque que tenga en cuenta las prácticas, las infraestructuras y las consecuencias de la datificación, y también las dimensiones políticas de las tecnologías de datos masivos, no solo como un instrumento técnico, sino como un proceso que se sitúa en el centro de las diversas estructuras de poder que configuran la sociedad.

Más información:

DATA JUSTICE LAB [página web]. <https://datajusticelab.org/>.